



«nuestras legítimas aspiraciones no son otras que redimir de la presión y del yugo á los pueblos en plena situación Sagasta no pueden verse libres de la ominosa influencia de los conservadores.

«La demarcación electoral que nos toca ayer nuestro apreciable colega «El Graduador» basada en la equidad de los números y en las conveniencias de la política, hubiéramos satisfecho completamente, cualquiera, porque con dicha distribución se meraban las fuerzas que los conservadores de la Marina han de oponernos en la próxima lucha.

El mal no tiene remedio á la altura en que nos encontramos. La designación de destritos, en nuestro modo de ver, es un peligro para la política de nuestra comarca, pero el primordial inconveniente que ha de afectar al gobierno, es el haber demorado para Diciembre el acto de las elecciones dando con esto treguas á sus implacables adversarios para concertar sus intereses políticos y ponerse en actitud favorable para luchar en los comicios contra los amigos de la situación.

Dice «La Union Democrática»:

«En vano será que los espíritus estrechos de los partidos doctrinarios quieran comprimir las modernas sociedades con formas políticas extrañas y opuestas á la naturaleza del individuo y del cuerpo social, empleando, para conseguir su objeto, cuantos medios represivos y violentos les sugiere su torpe deseo de prolongar su vida y extenderla al porvenir.

Las modernas sociedades que constituyen el ideal de nuestro republicano colega no son otras que las que se agitan tumultuosamente en la América del Sur, en aquellas repúblicas, modelo de patriotismo, de civilización y de progreso.

«La Union Democrática» discurre como el niño que todo lo vé de color de rosa y sueña con palacios encantados pero ¡ay! la realidad hay que verla en los acontecimientos del año 73.

Los periódicos de Madrid y provincias se ocupan con marcada insistencia de la precaria situación que atraviesan las provincias andaluzas, en donde miles de jornaleros se encuentran sin trabajo y acosados de la miseria y del hambre.

Nosotros, como todos, encarecemos al Gobierno el que atienda con singular predilección á remediar estos males y á atenuar sus terribles consecuencias, proporcionando tra-

bajo á esos infelices, para que puedan vivir.

¡Qué bien dicho está esto! «La Union Democrática está inspirada», dice:

«Pretender impedir el progreso y desarrollo continuo de las nuevas ideas, equivale á querer contener la pujanza y el brio de la gigante ola con débil y efímera valla de arena!»

Castelar fué el dique que contuvo la pujante ola que amenazaba inundarnos.

Un grano de arena impidió el desarrollo de las ideas que fermentan y bullen hoy en el cerebro del señor Zorrilla.

Ya vé nuestro colega «La Union» como las utopías se estrellan ante el obstáculo mas insignificante que la razón le opone.

Dice «El Serpis»:

«Una carta del cónsul de Inglaterra en Alicante que se halla tomando baños con su familia en Benimarfull, ha tardado cuarenta y ocho horas en recorrer los quince kilómetros escasos que median entre la referida villa y Alcoy.

¡Qué gran servicio el de correos en España!»

De esto nos lamentamos todos, y á cortar este mal tienden las disposiciones tomadas por el Sr. Bermúdez de la Corte, en un comunicado que insertamos ayer.

Ayer á la una y media salieron para la vecina ciudad de Elche varios representantes de la prensa de esta capital y de los periódicos de Madrid «El Imparcial» y «La Correspondencia de España» á presenciar el acto de la inauguración de las aguas potables, al que han sido invitados por nuestro particular y querido amigo, el brigadier don Dionisio Mancha.

Daremos oportunamente cuenta detallada de tan fausto acontecimiento.

Nuestra primera autoridad civil D. Juan Lopez Somalo, por circular que publica en el «Boletín oficial» de ayer, encarece á los alcaldes de los pueblos de la provincia la necesidad de que remitan puntualmente los partes mensuales de las operaciones de vacunación y revacunación, así como de los enfermos variolosos que existan en las localidades, previniéndoles que recurrirá á medidas coercitivas si tienen en olvido un servicio sanitario tan importante y de tanta trascendencia.

Dice nuestro apreciable colega «La Union Democrática» que el señor Ruiz Zorrilla no viene á España por ahora.

Lo sentimos extraordinariamente porque mejor que en España no podrá estar en otra parte el invicto D. Manuel.

Después de todo lo que nos prueba esto, es que el jefe del partido republicano conoce que no hace falta. Mas vale así.

La apología de Santa Marta está á cargo del reputado orador sagrado Sr. Garcia. La apología de los milagros de la Comisión provincial, sosteniendo todos los huérfanos de la provincia sin costarle un céntimo por lactancia, está á cargo también de nuestro apreciable colega «El Eco»: y si por una leve indisposición no pudiese subir al púlpito, «La Union Democrática» que se ha doctorado ya, cumplirá por él tan delicado cometido.

Que suerte tiene la Comisión provincial! en todas partes cuenta sus discretos, sábios y profundos apologistas.

Sin responder de la autenticidad de la noticia, se nos ha asegurado que en el próximo mes darán comienzo los trabajos de la vía férrea de Alicante á Murcia, en la que se ocuparán gran número de braceros.

Dicen «Las Germanias»:

«No extrañamos que sea empalagoso á EL CONSTITUCIONAL nuestro puritanismo. El puritanismo es empalagoso siempre á todos los que navegan por el mar de la política, según el viento de las circunstancias, á todos los que, prescindiendo de los eternos principios de la justicia, profesan los variables axiomas de la escuela utilitaria que se adapta más perfectamente á sus aspiraciones.»

La república federal, no es una escuela política y por ende utilitaria; sus propagandistas se afanan no por la satisfacción de sus propios egoísmos sino por redimir á la humanidad, por libertar al hombre de la esclavitud en que gime; Cuan- to Jesucristo ignorado tenemos entre nosotros! espíritus privilegiados que, en el día de mañana, cuando la república sea poder llevarán su abnegación y su sacrificio al extremo de rehusar un gobierno de provincia ó una diputación á Cortes.

¡Oh pueblo! ¡Oh pueblo! Abre los ojos y no te dejes sorprender de aquellos que con más entusiasmo te defiendan.

Acuérdate de tus prohombres que te precipitaron el año 73 en un abismo sin fondo por sus delezna- bles intransigencias. La revolución Cantonal, iniciada por Contreras y por Roque Barcia reconoció como único fundamento y principio una capitania y una embajada. Toda la obra de Roque Barcia levantada con tanta elocuencia en sus *inmortales folletos*, se vino á tierra en el instante en que, el espíritu de la soberbia le cegó. Los que hoy te adulan y te aduermen al arrullo de patrióticos cantos antes que tu bien procuran el suyo.

Las escuelas políticas todas son utilitarias. El puritanismo de «Las Germanias» precisamente es empalagoso por esto, por haber dicho que sus hombres no incurrian en las torpezas en que han incurrido nuestros gobernantes y administradores.

Los republicanos federales harán peor, y si no al tiempo.

Mas detalles del asesinato de don Emigdio Santamaría.

Dice «El Globo»:

«No creemos faltar al secreto del sumario dando á conocer á nuestros lectores las noticias que ayer circulaban sobre tan misterioso crimen.

Parece ser que por orden de los señores ministro de la Gobernación y gobernador civil, se comisionó ayer á un inspector especial de orden público y á un capitán de la Guardia civil para que practicasen las diligencias oportunas.

Estas han dado por resultado la detención de 24 personas, entre ellas un operario de la yesería, natural de Elche, que también parece tenía resentimientos particulares con el Sr. Santamaría, la de Benito Herreros y dos mujeres.

En el lugar del crimen se han notado huellas de pisadas de mujeres y manchas de sangre.

Mas allá del sitio donde se ha encontrado el caláver, se ha visto un gran charco de sangre, ó más bien dicho, de agua sanguinolenta y alrededor varias pisadas, como si se hubieran reunido dos ó más personas, durante algun tiempo, para lavarse las manos.

Casi próximo al cadáver, las mismas huellas de pisadas, pero confusas, como producidas á causa de una lucha, y en tierra, señales ensangrentadas como si la víctima hubiera querido asirse de alguna parte.

Una sombrilla blanca que acostumbraba á usar la víctima no ha parecido, como tampoco el dinero que llevaba para pagar á sus operarios. El palo de la sombrilla se halló roto y manchado de sangre.

Aquel día el señor Santamaría, á instancias de su hijo, colocó el revólver en la funda y salió armado.

Presúmese que sorprendido el señor Santamaría, no le dieron tiempo á usar del revólver, pero debió defenderse con el palo; hay un pequeño rastro de sangre, no poco más lejos del cadáver, que parece indicar el que pudiera herir á alguno de los agresores.

Supónese que la sombrilla la arrebató los asesinos utilizándola tal vez para secarse las manos en el charco de que hemos hablado antes.

De los demás pormenores que han llegado á nuestros oídos, nos abstendremos de comunicarlos á nuestros lectores, por ser ya de competencia exclusiva del juzgado.

A la hora de cerrar este número, ignoramos si tendrá lugar hoy la conducción del cadáver al cementerio.

Dice un periódico federal:

«La emancipación del hombre comenzó con la venida de Cristo.»

El padre Claret ya lo dijo esto. Torquemada, inquisidor, lo reconocía así también.

Las cosas, según quien las dice.

suelo apesar de su obesidad como pudiera rodar un maniquí.

Lo levantaron y como tuviera el revólver en las manos, se apuntó y... nada mas.

Nadie se atrevió á decir una palabra, el mismo inspector se sintió dominado por Prieto.

Hubo un momento de silencio trágico.

—Al señor Huelves con ese negro:—dijo al fin el señor Apalátegui como aquel que varía de resolución por tomar otra mas heroica: respecto á V. caballero, hasta mañana, yo le prometo que se ha de acordar de mi.

—Beso á V. la mano,—le contestó con desprecio y se fué tras la comitiva que conducía como un criminal al negro.

Cerró la puerta el banquero, sobió á su habitación en donde estaba Gertrudis asistida de varias esclavas y de su hija, y llamando á su mayordomo que era un hombre alto, grueso, fornido, de aspecto de verdugo, si se puede afirmar que estos hombres tienen su estructura especial, una cara aplastada, sin frente, barba áspera, sonrisa feroz; como pudiera, á ser posible, reír á un caiman; tal era el mayordomo del señor Apalátegui, á este hombre llamó y despues de escribir por el dorso de una tarjeta.—Al Señor Huelves entregará V. esto inmediatamente;—le dijo,— luego, de codos sobre la mesa, hincando los pu-

ños en sus sienes, dejó escapar un rugido sordo, contenido, terrible; me he de vengar,—exclamó —de una manera jamás conocida en el sentimiento del odio, mataré á ese negro, quemaré á esa mulata y ahorcaré á esa mujer, todo esto en un segundo, en un momento, y si no lo hago así, que el infierno me confunda.

Pero lo mas inaudito era otra noticia. Se sospechaba que no fuese una simple cuadrilla de bandidos la que daba estos golpes de mano de una manera tan ingeniosa y tan audaz minando casas, siúu una sociedad terrible y numerosa con sus sucursales y sus ramificaciones, reglamentada y juramentada; una sociedad que debía llevar por lema este ú otro título parecido «El Exterminio» habia indicios ciertos de creerlo así. Se habian encontrado en los subterráneos muchas herramientas de albañilería, una gran diversidad de llaves y de ganchos diestramente trabajadas y pulidas, y lo mas pavoroso, lo mas horrible era una coleccion de puñales, tambien encontrados, llevando en sus lucientes hojas una marca muy extraña; dos manos negras enlazadas fuertemente en la parte superior de estas dos manos un ojo de tigre, y en la inferior tres iniciales de una significación muy conocida; una E, una I y una L; ¿qué otra cosa queria decir esto que emancipación, Independencia y Libertad?

El enigma estaba descifrado.

Se sabía de donde venía el golpe y habia necesidad de precaverle; los pícaros negros maquinaban todas estas traiciones en su odio injustificado contra los blancos.

Les llamaban sus opresores cuando en realidad no eran mas que su providencia.

¡Mala peste contra ellos!



